



"Los Economistas y el Presidente Pinochet"

1921-6646

Desde los "hombres del ladrillo" hasta los malos días y la segunda generación.

FUE a mediados de 1972 cuando altos oficiales de Marina transmitieron al empresario Roberto Kelly una inquietud: "Botar a Allende no cuesta nada. Lo importante es qué hacer con el Gobierno; cómo solucionar los problemas económicos".

Kelly se comprometió a presentarles un plan y acudió en Santiago a su amigo Emilio Sanfuentes Vergara, vinculado también al grupo Edwards y colaborador estrecho de Hernán Cubillos. Tanto Kelly como Cubillos habían pertenecido a la Armada y conservaban la amistad con sus antiguos compañeros de armas a través del deporte. Todos pertenecían a la Cofradía Náutica del Pacífico Austral.

En resumen, el plan que Sanfuentes había prometido para 30 días, se demoró más que los 90 calculados por Kelly. El trabajo final se redactó en mayo de 1973 y Emilio Sanfuentes lo condensó en cinco páginas que volvieron a pulir Sergio Undurraga y Sergio de Castro.

El 11 de septiembre de 1973, las fotocopadoras de la Editorial Loed Cochrane -cuyo presidente era entonces Hernán Cubillos- trabajaron a toda máquina reproduciendo el documento que se conocía familiarmente como "el ladrillo". Antes del mediodía del miércoles 12, los oficiales más importantes que habían tomado el mando del Gobierno ya tenían el plan sobre su escritorio de trabajo.

La historia ésta viene narrada en uno de los primeros capítulos del libro de Arturo Fontaine Aldunate, "Los Economistas y el Presidente Pinochet" (Editorial Zig Zag).

LOS HOMBRES DEL LADRILLO. El autor se plantea una interrogante: cómo el gobierno militar hizo suyas las tesis de Chicago y la economía social de mercado en un país tan ajeno a planteamientos de tal género. La respuesta -creo él- está en una generación de economistas muy cohesionados entre sí, aunque después tomaran caminos divergentes, y en un grupo de militares -entre ellos el Presidente Pinochet- que corrieron el riesgo de asumir los planteamientos de esa generación.

¿Quiénes fueron los hombres de "el ladrillo"?

Alvaro Baeón, presidente del Banco Central y subsecretario de Economía; Juan Braun, uno de los principales ejecutivos del grupo Cruzat; Pablo Barona, después presidente del Banco Central y ministro de Economía; Manuel Cruzat, cabeza del

grupo que lleva su nombre; Sergio de Castro, ministro de Economía y de Hacienda; Andrés Sanfuentes, católicista; Emilio Sanfuentes, empresario; Sergio Undurraga, gerente de la oficina de Corfo en Nueva York y hombre de empresa; Juan Villard, director de Presupuesto, y José Luis Zabala, gerente de estudios del Banco Central, banquero y empresario.

«Uno por uno, Fontaine los va describiendo, abundando en su formación y en su carácter. De Emilio Sanfuentes, uno de los fundadores de *Qué Pasa*, recuerda: "Este hombre joven, de figura atlética, de penetrantes ojos oscuros y con rostro de niño serio, da muchas pruebas de su visión política, independientemente de lo que ocurriera con la Unidad Popular. A veces él pensaba que había que tomarse intelectualmente al país y que estaban los recursos materiales y humanos para hacerlo. Hay diversas muestras además de su nobleza de ánimo, de su consagración al trabajo, y de su generosidad."»

Y al referirse a Sergio de Castro: "... es toda una personalidad, aun dentro de sus limitaciones. 'Tecnócrata peladito', lo define uno de sus amigos, colegas y admiradores. Es cierto. No se encontrarán en él la cultura y universalidad de Cauas o la fe y abnegación de Kist. En de Castro valen la fuerza de su carácter, el rigor perseverante en sus objetivos y la devoción al poder. No a la figuración y a los honores. Si al doblegamiento de la voluntad de los demás; a la realización de una gran tarea a través de y por hombres que él conduce".

La intuitiva descripción de caracteres está mezclada con anécdotas sobre la relación entre los militares y los economistas civiles, ocurridas sobre todo los primeros días después del golpe. Aparece



allí un Sergio de Castro, llamado a la presencia del almirante Merino, a quien ni siquiera ha visto por televisión y escuchado en el ascensor por un soldado con la metrallera apuntando al vicente. Sólo al darse cuenta de que uno de los militares allí presentes llevaba el familiar "ladrillo" debajo del brazo recuperó Sergio de Castro su confianza.

COPIOSA INFORMACION.

Fontaine dice que entrevistó largamente a 33 personalidades para escribir este libro. En realidad, vienen entrevistadas muchas más.

Toda su copiosa experiencia como periodista y director de *El Mercurio* se traduce en estas páginas, que contienen un impresionante cúmulo de datos. Tanta variedad de personajes y de sucesos es, a la vez, un mérito y una dificultad del libro. Es casi imposible hacer circular a tanta gente en sólo 200 páginas.

Los mejores capítulos son los primeros, mientras el más difícil es aquel dedicado a los "días malos", que resulta abreviado en demasía.

El epílogo -"la segunda generación"- plantea la inquietud de todos los chilenos de hoy. Para Fontaine la opción es clara: "Si, en medio de los debates y de las pasiones políticas, Chile es capaz de mantener la línea ascendente que resulta de la tarea solidaria de tantos militares y civiles en estos años, se habrá justificado con creces este período difícil de nuestra historia".

162275

Elena Vial

1.48, Ana Lara v. 100, 1973, 7.00-88

"Los economistas y el presidente Pinochet" [artículo] Elena Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los economistas y el presidente Pinochet" [artículo] Elena Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile